



**espacio
imagen
palabra**

**años de arte y cultura
del Instituto Núñez de Arce
en Valladolid**



ESPACIO IMAGEN PALABRA

*80 años de arte y cultura
del Instituto Núñez de Arce
en Valladolid*

ESPACIO IMAGEN PALABRA

*80 años de arte y cultura
del Instituto Núñez de Arce
en Valladolid*

Palacio Pimentel, Valladolid, 6 junio a 14 de julio 2013

INSTITUTO NÚÑEZ DE ARCE
2013

Coordinan: José Luis García Arranz
Gloria Hernández Martín
Hilarión Pascual Gete
Adela Vecino Gallego

© De los textos: sus autores

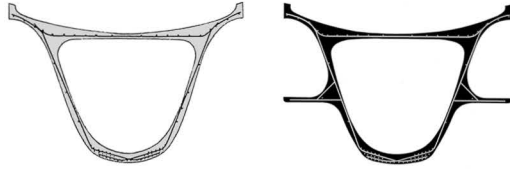
© Cubierta y diseño: Elena Martín Fernández

Fotografías: Fernando Rodríguez García y los autores

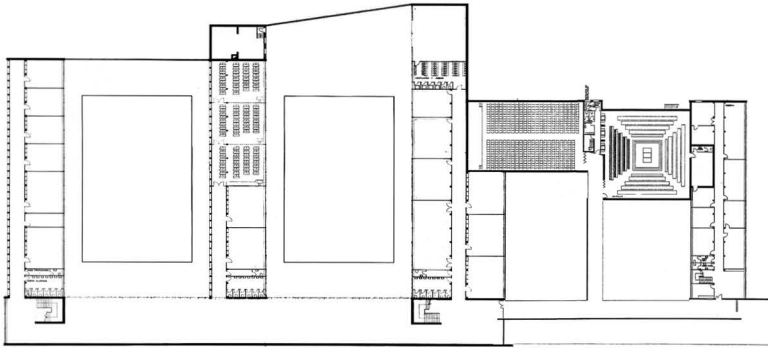
© Publicaciones del Instituto Núñez de Arce, Valladolid, 2013

Imprime: Gráficas Gutiérrez Martín
Cobalto, 7. Valladolid

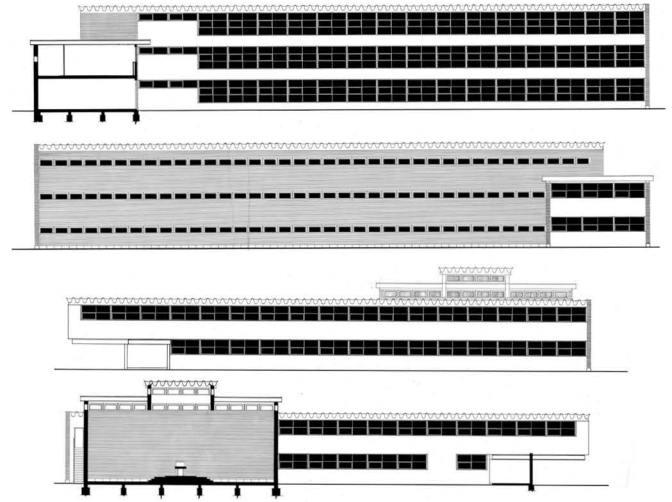
ISBN: 978-84-616-4664-7
Depósito Legal: VA. 431.-2013



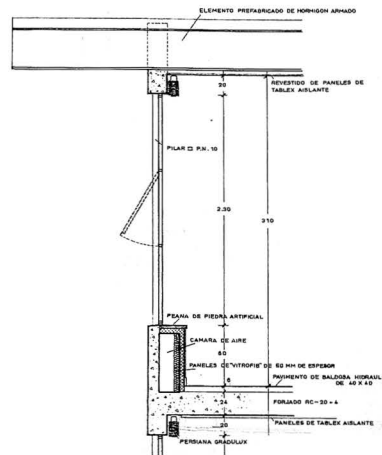
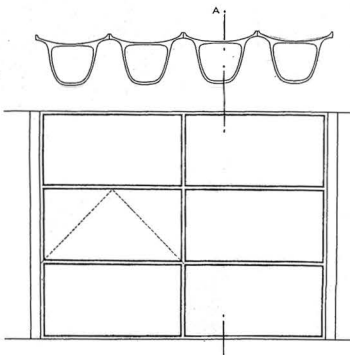
Fotografía de «los huesos», Sección de la «Viga Valladolid» (julio de 1961) y Sección de la «Viga Valladolid» (enero de 1963).



Instituto Núñez de Arce. Planta baja.



Instituto Núñez de Arce. Alzados y secciones.



Instituto Núñez de Arce. Detalle constructivo.



Instituto Núñez de Arce en construcción. Bloque Sur.

Daniel Villalobos Alonso

Doctor arquitecto, profesor de la Universidad de Valladolid

MIGUEL FISAC

UN ARQUITECTO PARA EL INSTITUTO NÚÑEZ DE ARCE DE VALLADOLID

a Ana María

Las invenciones estructurales de Miguel Fisac

Miguel Fisac pasó los años precedentes a la realización del proyecto para el Instituto Núñez de Arce en Valladolid en una actitud abierta y permeable, vital e intensa –carácter que mantuvo el resto de su vida–, actitud también reflexiva y crítica. Había viajado durante el año 1955 alrededor de mundo llegando a dejarse seducir por muchas de las arquitecturas visitadas; por la tradición de los templos de Jerusalén, el exotismo de las pagodas de Japón, pero también por la innovación de Richard Neutra, o por el estilo limpio y estructural del moderno arquitecto alemán Mies van der Rohe. Se había casado a la vuelta de ese viaje con Ana María Badell y vivían en lo alto de cerro del Aire en una casa-estudio proyectada por él, «crecedera y barata» –como le gustaba llamarla– desde donde, entonces, veían Madrid lo suficientemente lejos como para poder disfrutar de un aire limpio y del silencio necesario para su trabajo.

El importante papel que la personalidad de Ana María jugó en su carrera y en la vida del arquitecto, fue de constante apoyo a sus proyectos y de una total participación en sus posturas religiosas –ya entonces estaba desligado de la organización a la que había dedicado

buena parte de su juventud–, creencias que marcaron el temple humano del arquitecto. A ella explicaba sus proyectos e intenciones y de ella también recibía su comprensión y muchas veces la crítica más acalorada. En esta relación cotidiana y familiar, un día pidió a Ana María un extraño encargo para su carnicero: era el cortar unas



Instituto Núñez de Arce en construcción. Bloque de aulas.



Miguel Fisac. Centro Parroquial de Santa Ana. Madrid, 1965-66.

secciones de huesos de vaca. Así, Ana María llevó a casa unos huesos del mercado y tras analizar su sección cerrada y hueca, con un espaldón saliente, Miguel Fisac los tomó como confirmación al modelo estructural en el que estaba trabajando. A ese tipo de vigas en estudio, a partir de entonces, lo llamaron «huesos».

Estaban siendo años de máxima intensidad creativa, en los cuales llegó a pensar que el futuro de la arquitectura estaría en los nuevos sistemas estructurales con los que empezaba a resolver sus proyectos. Y fue tras el éxito del emblemático edificio para el Centro de Estudios Hidrográficos en Madrid –donde trabajó con esos sistemas, «huesos», de piezas de hormigón prefabricado a las que después se tensaban sus aceros–, cuando se aventuró a realizar un proyecto para el que la estructura de hormigón se prefabricaba con sus armados de acero ya pretensados, el Instituto Núñez de Arce. Fue por primera vez en este edificio de Valladolid, donde se diseñó y empleó la solución mediante ese sistema de nervios de acero tensado antes del fraguado del hormigón.



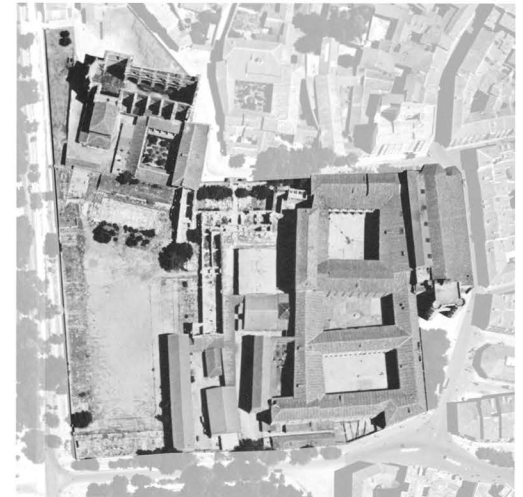
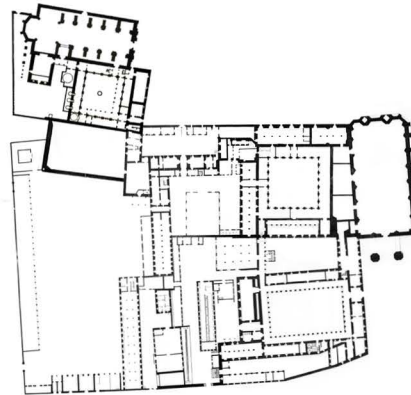
Patio del Cuartel de Artillería en las antiguas huertas del monasterio de San Benito el Real. Solar que ocupará el Instituto Núñez de Arce.

La oportunidad la tuvo el año 1961, cuando Miguel Fisac recibió el encargo de realizar el proyecto para un Instituto Femenino de Enseñanza Media¹. El nuevo instituto se situaría en los solares que habían ocupado las huertas del monasterio de San Benito el Real en Valladolid. La decisión fue del Ministro de Educación, Jesús Rubio², instado por el entonces alcalde de Valladolid José Luis Gutiérrez Semprún, encargo que satisfizo a los ciudadanos cautivados por otro proyecto del arquitecto de Daimiel: el Colegio Apostólico de los Padres Dominicos, asimismo en Valladolid, realizado entre 1951 y 1954. El espacio de su iglesia se construyó tan bello –en la actualidad única arquitectura moderna en la ciudad calificada como Bien de Interés Cultural– que le granjeó, además de la medalla de oro en el Concurso de Arte Religioso de Viena de 1954, el reconocimiento tanto de los ciudadanos, como el de la clase política de la ciudad y en consecuencia este nuevo trabajo profesional.

El plano del instituto fue organizado siguiendo un esquema de cuatro bloques paralelos y separados entre sí por medio de patios-

¹ Véase sobre el encargo, Daniel Villalobos: «Instituto Núñez de Arce de Miguel Fisac». En: AA. VV. (ed. a cargo de Daniel Villalobos): *12 Edificios de Arquitectura Moderna en Valladolid*. Ed. Escola Superior Artística do Porto, Uva y Domus Pucelae. Valladolid, 2006. pp. 91 a 103.

² La información sobre los motivos del encargo fue facilitada por el mismo Miguel Fisac, quien recordaba, con lejanía, la frustración que para él supuso las modificaciones del proyecto en su cubierta. Los problemas en este edificio ya comenzaron con la «suspensión de pagos» que llevó a la quiebra a la empresa constructora adjudicataria del concurso de obra.



Monasterio de San Benito y conjunto conventual de San Agustín, –a. Plano de Valladolid 1606-1738. Detalle. (D. Villalobos), –b. Planta cuando eran sede de los cuarteles de Artillería e Infantería. (D. Villalobos) y –c. Foto aérea, 1956-1961.

jardín de los que tomar ventilación e iluminación; tres de estos bloques se dedicaron a aulas, y un cuarto, situado hacia el *sur* con la fachada al parque del Poniente, para los despachos de dirección y administración. Entre este bloque y el primero de las aulas se ordenaron dos construcciones singulares, las correspondientes al salón de actos y a la capilla.

En todas sus cubiertas, la solución construida tuvo ese nuevo sistema estructural de «huesos», como lo demuestran las fotografías guardadas en el Archivo del Instituto Núñez de Arce, aunque no el actual estado del edificio despojado de su original estructura de cubierta³. Fue el comienzo de toda una serie de proyectos en los que utilizó este mismo tipo de vigas «huesos» –la «Viga Valladolid» se le denominó–, edificios posteriores a éste donde aún se puede apreciar su buen resultado estructural. Son: el Colegio de Santa María del Mar de los Padres Jesuitas de la Coruña (1962-64), los Colegios de Secundaria

en Valencia (1962), el Centro Parroquial de Santa Ana (1965-66) y el Colegio de la Asunción de Cuesta Blanca (1965); solución estructural aplicada asimismo en los desaparecidos Laboratorios Jorba (1965-68) y el Centro de Cálculo Electrónico I.B.M (1966-67)⁴, todos éstos en Madrid. Miguel Fisac entonces pensaba que era el mejor sistema para estructuras adinteladas como lo expuso, tras la construcción del último de estos edificios, en unas *Breves reflexiones* escritas en 1967, y aunque llegó a reconocer «la gran aportación de Mies van der Rohe a la arquitectura... la de crear los espacios característicos de la edificación con acero laminado...» sin embargo creía que, «El hormigón pretensado, lo mismo en su tratamiento de pretensado como en el postensado, es el único material de característica pétreo que trabaja correctamente en estructuras adinteladas»⁵.

Fueron los albores de un fructífero trabajo de investigación y de comprobaciones empíricas, abordado a lo largo de toda su ca-

³ El actual estado «castrado» de su estructura le situó en el Registro del Do.Co._Mo.Mo. en un específico apartado «C» de edificios de gran valor arquitectónico pero muy alterados, en este caso en su estructura, que invalidaban su calificación de máximo interés. Estos primeros «huesos» de hormigón pretensado utilizados por Miguel Fisac, actualmente «reposan» esparcidos en un vertedero público de la ciudad.

⁴ No solamente se utilizó el sistema en la solución de cubiertas. En 1967, en la fachada para el Edificio I.B.M. del paseo de la Castellana en Madrid, Miguel Fisac empleó un sistema prefabricado que con una sola sección de hormigón solucionó todo el cerramiento del edificio. En 2003 se concluyó su último edificio, el Polideportivo de Getafe, junto con F. Sánchez-Mora, B. Aleisandre, S. González y L. Oro. Proyectó con cubierta solucionada mediante seis vigas prefabricadas de hormigón pretensado de 4 metros de ancho y 41 de largo.

⁵ Véase la publicación de este texto en Francisco Arqués Soler: *Miguel Fisac*. Ed. Pronaos. Madrid, 1996. pp.139 y ss.

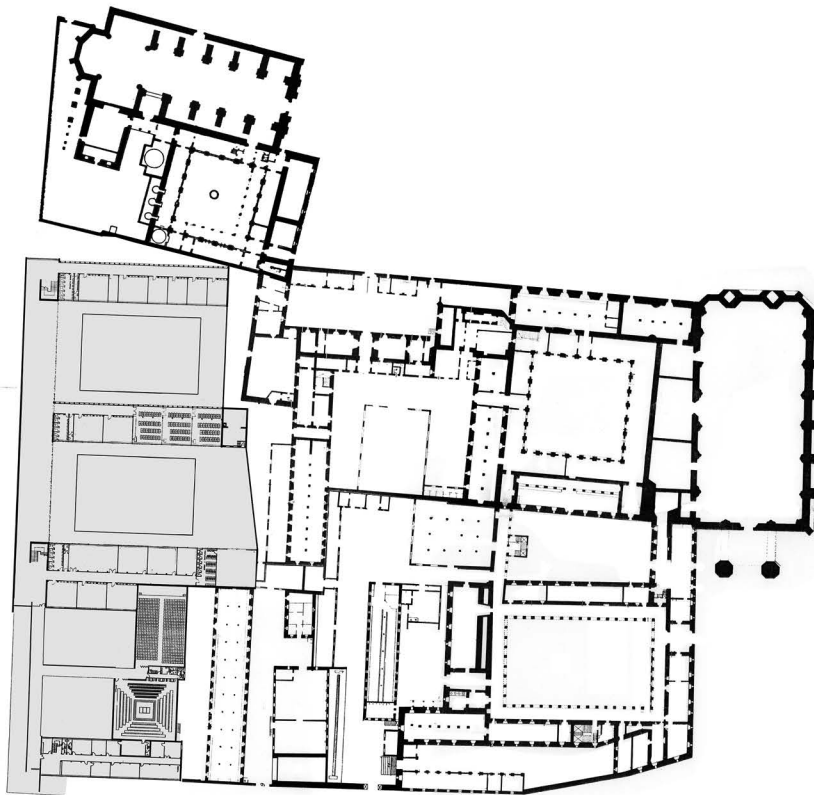
rera profesional con más de una docena de diferentes «huesos» – alguno de ellos con patente de prefabricación integral de todo el edificio–, investigaciones que ocuparon el mayor esfuerzo creativo en la obra del arquitecto. Estas primeras patentes, y otras ideas de estructuras pretensadas de distintas secciones, e incluso de sección variable, fueron presentadas y bien acogidas en su Ponencia defendida en 1982 en el Congreso de la FIP de Estocolmo. Si avaláramos únicamente sus trabajos en el uso del hormigón armado pretensado y postensado, la obra de Miguel Fisac se puede situar junto a las de otros arquitectos como Félix Candela, Pier Luigi Nervi o Eduardo Torroja, en una posición desde donde se apoyó una tesis que nosotros

denominamos *funcionalismo tecnológico*. Sin embargo, la ideología arquitectónica de Miguel Fisac fue más allá de estas posiciones.

Las arquitecturas de Miguel Fisac y el respeto al lugar

Una segunda lectura del Instituto Núñez de Arce –que nos suscita la misma fascinación, o más, que el estudio de sus estructuras– nos permite afirmar el interés de Miguel Fisac al proyectar el edificio en relación a su entorno urbano, teniendo en cuenta y dependiendo de la tradición clasicista de la ciudad. Afirmación indudablemente difícil de entender en el actualmente estado urbano «aislado» en el cual se encuentra.

Ya en sus primeros años los proyectos de Fisac no se concluían en sus fachadas. Afirmaba que «existe un entorno urbano que era esencial para el resultado final»⁶. Postura contraria al sentido de la Carta de Atenas –puntos doctrinales del urbanismo moderno, redactada por Le Corbusier tras el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (IV CIAM, 1933), y publicada en 1941–. De este modo, Miguel Fisac definía su obra como no del Movimiento Moderno, y aunque nace de una modernidad funcional y constructiva, al contrario, sus arquitecturas tuvieron la consideración de estar ligadas al lugar, enraizadas en su entorno. En sus palabras: «la Arquitectura es una unidad indivisible plantada en un paisaje», condicionada con el lugar. Del mismo modo trabajaba sus pinturas de paisajes manchegos realizadas con tierras de la zona⁷, o sus edificios como por ejemplo en el Mercado de Daimiel proyectado en 1955 mediante una disposición de muros de tapial siguiendo la tradición del lugar. La modernidad de Miguel Fisac plateó una disidencia con el Movimiento Moderno encabezado en aquellos años por el máximo referente de esta arquitectura, Le Corbusier, y se acercó a planteamientos más sutilmente conectados con el lugar concreto. Es este principio con el cual proyectó cada uno de sus edificios.



Planta general del Instituto Núñez de Arce montada sobre la planta del monasterio de San Benito el Real y conjunto conventual de San Agustín.

⁶ Miguel Fisac: «Una manera de ver la arquitectura», en *Fisac*. (Catálogo a la exposición «Miguel Fisac Arquitecto»). Zaragoza 1995.

⁷ Ver Daniel Villalobos (Ed. y prólogo a cargo de): *La mirada de Fisac. Catálogo de la Exposición*. Ed. UVa. y Domus Pucelae. Valladolid, 2008.

Este segundo análisis define una personalidad arquitectónica pocas veces intuida o expuesta, con su inclusión en un debate teórico y práctico siempre evitado por toda la modernidad: la «*querella*» entre arquitectura moderna y ciudad monumental. Nuestra atención en el edificio para el Instituto Núñez de Arce se desvía, así, de la importancia de la estructura hacia el problema de su enclave dentro de la trama de la ciudad. La situación de la macro-manzana monástica de San Benito y San Agustín, desamortizada en 1837, nos muestran estos planos que gráficamente unimos, ofreciéndonos el estado que en 1933 tenían los entonces cuarteles. Estado en el que se habían respetado las «trazas universales» que en 1582 dio el arquitecto clasicista Juan de Ribero Rada, similar a su situación urbana datada en 1738⁸. La circunstancias en que encontró Fisac el solar de intervención, mostrado en la foto aérea del momento, donde únicamente varía la desaparición tras la guerra de las edificaciones añadidas y adosadas a los muros *oeste* y *sur* del cuartel⁹.

La puesta de su proyecto en el solar mantiene un doble criterio. En un primer nivel de análisis con la organización de la planta en la zona de edificaciones singulares: capilla, administración, acceso y salón de actos se ordenan en la esquina *sur-oeste* a lo largo de dos pequeños patios articulados por una marquesina quebrada; corredor abierto que no llegó a construirse. Asimismo, la zona correspondiente a las tres galerías de aulas se establece en «peine» con la mejor orientación de la parcela, *este-oeste*; lógicamente la misma que utilizó Ribero Rada en las crujías dominantes de su traza. Sin embargo, aunque los bloques de aulas aparecen con rasgos funcionales rígidos y aparentemente independientes de las crujías hacia el *oeste* del monasterio, utilizaban sus muros para cerrar ese peine. De este modo, los espacios abiertos entre las aulas se entienden como patios-claustros con proporciones y relaciones formales entre sus partes similares a

las existentes entre los claustros clasicistas proyectados en la traza universal de 1582.

Todos estos datos y su análisis conjunto en la desaparecida situación real de ellos, nos informan de la idea rectora de Fisac en este edificio: siguió la estructura formal de la traza de Ribero Rada como inspiración de su proyecto y además utilizó el conjunto de su edificio en un difícil diálogo atemporal para cerrar –cosiendo formalmente sus partes a las contiguas del monasterio– una de las manzanas más complejas de la ciudad monumental de Valladolid. Ahora entendemos la explicación que nos exponía Miguel Fisac de cómo «*había proyectado la planta general de tal forma que varias de las crujías del Instituto se apoyaran en los muros del entonces Cuartel del Regimiento de Artillería*»¹⁰. Los principios que nos pone de manifiesto son los de



Instituto Núñez de Arce en construcción. Fachada al Paseo Isabel la Católica.

⁸ Daniel Villalobos: *Plano de la Ciudad de Valladolid. 1606-1738*. (a cuatro tintas, 138 x 97 cm.), Ed. Junta de Castilla y León. Valladolid. 1992.

⁹ Son cinco los documentos que hemos estudiados hasta llegar a entender el proyecto que realizó en 1961 en toda su profundidad y compromiso urbano. 1.º Varios planos del Monasterio de San Benito el Real; conjunto entonces ocupado por los Regimientos de Artillería e Infantería, de cuya parcela inicial el Ministerio de Defensa cedió una parte de la superficie que ocupaban sus huertas para la construcción del nuevo instituto; 2.º Foto aérea de Valladolid tomada entre 1956 y 1961 en la que claramente se ve el estado en el que se encontraban los restos de este conjunto monástico en el momento de la redacción del proyecto. 3.º Análisis de la documentación del Plan Cort y su modificación en el Proyecto de Reforma de Alineaciones de 1950; 4.º Texto de Miguel Fisac: *La Molécula Urbana. Una propuesta para la ciudad del futuro*; y 5.º Boceto de proyecto de Miguel Fisac del acceso al Instituto realizado por Marta Escribano y ratificado por Miguel Fisac. Para esta documentación véase: Daniel Villalobos Alonso: «Entendiendo a Fisac. El Instituto Núñez de Arce en Valladolid como actitud y respuesta al problema de la ciudad monumental». En: AA. VV.: *Miguel Fisac. Huesos varios*. Ed. Fundación COAM y otros. Madrid 2007. pp. 94 a 99.

¹⁰ Esta explicación la obtuvimos directamente de Miguel Fisac, y su incompreensión inicial ha sido el resorte que desarrolla nuestro estudio y la explicación del edificio.

adaptación y convivencia en contra de los de *imposición e independencia* que podrían surgir de un análisis superficial del edificio. Esta postura «antimoderna», radicalmente contraria en el sentido de la Carta de Atenas, la expuso Miguel Fisac en 1975 en su Ponencia de la UIA, en la que descalificó el enunciado de Le Corbusier, e hizo una crítica muy dura al Movimiento Moderno; exposición que fue pateada por la mayor parte de los arquitectos presentes en el Congreso.

La teoría de esta idea de urbanismo de «tercera vía», la difundió en su libro *La Molécula Urbana* editado en 1965, cuatro años después de que comenzara a proyectar el Instituto Núñez de Arce. En esta publicación, Miguel Fisac propuso un análisis crítico del urbanismo moderno desde «La ciudad industrial» de Tony Garnier en 1917, hasta la entonces situación actual con las experiencias de Gropius, Le Corbusier, Mies y Hilberseimer, entre otros, repasando las utopías de Fourier, Howard... etc., para proponer una red, asimismo utópica, de Moléculas Urbanas dentro de lo que él llamó «una convivencia socializada». En este texto analizó los obstáculos en la intervención dentro de los centros monumentales de las ciudades. Frente a las posturas opuestas de «disecar» la ciudad monumental o «destruirla», optó por una tercera vía, la de adaptarla en su crecimiento para lo que

se exige una exquisita sensibilidad de los ejecutores y una gran educación ciudadana:



Instituto Núñez de Arce en construcción. Galería Este-Oeste de acceso a aulas.

«El paso de los siglos por la ciudad han ido dejando en muchos casos testimonios singulares, tanto espaciales: plazas, calles, paseos, jardines, etc., como arquitectónicos: iglesias, palacios, monumentos que sería un crimen estúpido destruir.

Ante una ciudad monumental se ha planteado el dilema urbanístico de estatificarla, pararla, disecarla, para ser presentada como un objeto de museo, o bien ir más o menos lentamente, incorporándola a la vida actual, con el peligro, claro está, de ir destruyendo en realidad sus valores arqueológicos.

Creo sinceramente que estas dos actitudes son equivocadas y la única forma correcta de acometer con seriedad el problema urbanístico de una ciudad monumental es estudiar y jerarquizar con valentía sus factores constitutivos y ordenarlos después con arreglo a esa jerarquía. Claro está que ese estudio y jerarquía de factores es siempre una labor subjetiva de criterio y también de sensibilidad del urbanista.

Los problemas estéticos de estas puestas a punto de la antigua ciudad exigen un tratamiento museográfico de la más exquisita sensibilidad y sus ambientaciones de convivencia una educación ciudadana excepcionalmente culta. Todo lo cual no hace suponer unas perspectivas muy optimistas para nuestras ciudades monumentales. Y quiero advertir que, con ser dolorosas las pérdidas de los valores monumentales de nuestras ciudades por dejadez y abandono, temo más aún a las restauraciones y puestas a punto, hechos con torpes criterios arqueológicos y urbanísticos»¹¹.

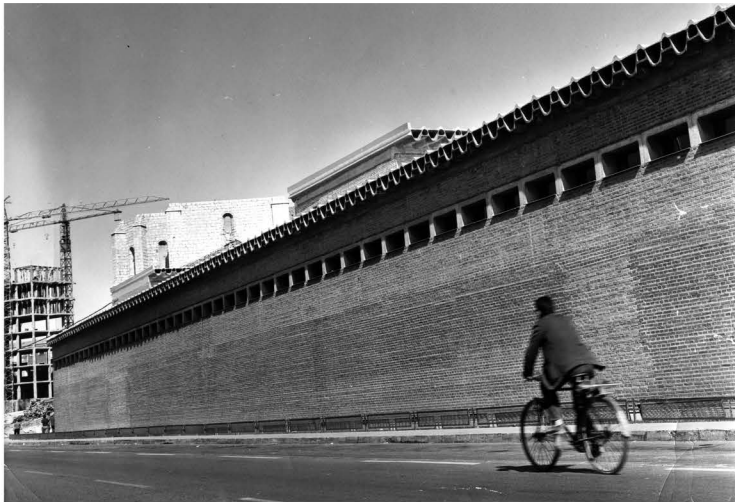


Instituto Núñez de Arce. Apertura de la calle de la Encarnación.

¹¹ Miguel Fisac: *La Molécula Urbana. Una propuesta para la ciudad del futuro*. Ed. Epesa. Madrid, 1969. pp. 78 y 79.



Instituto Núñez de Arce. Apertura de la calle Jorge Guillén.



Instituto Núñez de Arce. Foto hacia 1970 de la fachada al Paseo Isabel la Católica.

Con estas ideas presentes y el análisis de la planta del Instituto Núñez de Arce –superponiéndola a las trazas del monasterio de San Benito y del convento de San Agustín– nuestra atención se centra en el encuentro con el claustro de San Agustín. Su cercanía acuñada y la orientación en continuación a la fachada *norte* del convento de San Benito, nos presentan su opción de adecuarse a la segregación de la macro-manzana de San Benito y de San Agustín, segregación

efectuada mediante la apertura de una calle que desembocaría perpendicular al río Pisuega¹². Cuestión que finalmente se llevó a término derribando el claustro de San Agustín para definir la actual calle Encarnación. En este caso desconocemos si el criterio de esta opción urbana lo compartió Miguel Fisac, lo cierto es que la elección ya había sido tomada en 1939 con la aprobación por el Ayuntamiento de Valladolid del Plan de Ensanche y Reforma Interior redactado por el ingeniero César Cort¹³.

En el Plan Cort, teóricamente vigente hasta 1969, se proyectaba esta nueva calle abierta sobre el claustro de San Agustín que vendría a constituir la Gran Vía de Valladolid, llamada del Rosario¹⁴, que comunicaría con la Huerta del Rey mediante un puente que no llegó a construirse. La Gran Vía del Rosario prevista por César Cort quedó frustrada con el Proyecto de Reforma de Alineaciones de 1950.

Tras la conclusión de las obras para el Instituto Núñez de Arce, una segunda calle de nueva apertura entre el edificio y el monasterio de San Benito el Real –calle Jorge Guillén que une la iglesia de San Agustín con la plaza del Poniente– segregó definitivamente la obra de Miguel Fisac del monasterio proyectado por Juan de Rivero Rada, haciendo incomprensible el origen de la idea de este proyecto y la primordial intención del arquitecto de dialogar con la historia mediante los principios *adaptación* y *convivencia*, principios puestos aquí de manifiesto y a los cuales nunca renunció en toda su carrera profesional.

PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES

El origen y propósito de esta publicación son eminentemente académicos, por lo que toda la documentación incluida en ella proviene de material docente de los autores. A continuación se indica de dónde se han obtenido las imágenes, en línea con la doctrina del «uso razonable» (fair use) que se aplica en el mundo editorial de publicaciones docentes y universitarias.

1, 2, 3 y 7, Archivo de Imágenes del Departamento de Teoría de la Arquitectura y Proyectos Arquitectónicos, Sección de Teoría. Universidad de Valladolid. **4, 5, 6, 8, 12 y 14**, Archivo del Instituto Núñez de Arce. **9-a**, Daniel Villalobos: Valladolid. Planta de la Ciudad 1606-1738. Ed. Junta de Castilla y León, 1992. **9-b y 10**, Dibujos Daniel Villalobos; **9-c, 11 y 13**, Archivo Histórico Municipal del Ayuntamiento de Valladolid; **15**, fotografía facilitada por Miguel Fisac.

¹² Calle cuyo trazado se fotografió en la ejecución, documentación que se conserva en el Archivo del Instituto cuya nueva fachada sería los muros *norte* del Instituto Núñez de Arce.

¹³ Véase, A. Font Arellano: *Valladolid. Procesos y Formas de Crecimiento Urbano*. Ed. Delegación COAM. Valladolid, 1976. Tomo I. pp. 139 a 149.

¹⁴ La Gran Vía enlazaría las actuales calles de la Encarnación, Doctor Cazalla, San Blas, Esgueva, Duque de Lerma, Librería, Alonso Pesquera y Labradores para conectar, tras el paso del túnel bajo las vías férreas, con la salida hacia Segovia.

ÍNDICE

LIBRO CONMEMORATIVO

Presentación	7
A modo de introducción. Un tiempo recogido y desplegado	9

APUNTES HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS

El Instituto Núñez de Arce durante la Segunda República, un instituto mixto e innovador (1932-1936) [Hilarión Pascual Gete y José Luis García Arranz]	16
Hacia el paisaje, y castellano [Fermín Herrero Redondo]	31
El Núñez de Arce, un Instituto «muy femenino» durante el franquismo [Hilarión Pascual Gete y José Luis García Arranz]	35
El gran interés por lo artístico en el Valladolid de los años 60 [M. ^a Teresa Ortega Coca]	53
La educación femenina en el «Núñez de Arce» durante la postguerra [Hilarión Pascual Gete] ..	57
El Instituto Núñez de Arce, de la Transición a la actualidad [Jorge Praga Terente]	61
Bibliografía	67

... A TRAVÉS DE LAS VIVENCIAS DE SUS PROTAGONISTAS

«Semblanzas del Bachiller» (1934-1941)	71
Aquellos tiempos en el Núñez [Carmelo Varona García de Mardones]	75

Recuerdos de mi paso por el Instituto Núñez de Arce [Pilar Andrés Peña]	77
Entre anfiteatros y decorados [Carmen Astruga Ortega]	79
Mirando desde lejos: Aquel inolvidable entramado humano del Instituto Núñez de Arce [Carmen Cazurro García de Quintana]	83
Mi homenaje a la Enseñanza Pública y al Instituto Núñez de Arce [Elena Álvarez Álvarez]	87
Evocaciones al hilo de un reencuentro [Pilar San José Villacorta]	89
Un clamor general [Helena Castán Lanaspá]	91
Tarde de regreso a un lugar habitable [Belén Artuñedo Guillén]	95
Herida en cuatro tiempos [José Manuel de la Huerga]	97
El Aulario del Núñez [Marta Salgado Díez]	99
El Instituto desde la distancia [Andrea San José Hernández]	103
La música del paraíso [Esperanza Ortega]	105

EL PROFESORADO

Mariano de Cossío en el Instituto Núñez de Arce [Ana María Arias de Cossío]	109
Jesús Lérida Domínguez en las actas de claustro del Instituto Núñez de Arce [Hilarión Pascual Gete]	115
Sacramento Portero, directora [Gloria Hernández Martín]	118
Galería de directores [Hilarión Pascual Gete y José Luis García Arranz]	120
Profesorado y P.A.S. del Instituto Núñez de Arce a lo largo de su historia (1932-1933 a 2012-2013) [Hilarión Pascual Gete]	126

EL ESPACIO

La odisea «espacial» de un alma en busca de un cuerpo propio [Hilarión Pascual Gete]	143
Miguel Fisac. Un arquitecto para el Instituto Núñez de Arce de Valladolid [Daniel Villalobos Alonso]	149

80

espacio
imagen
palabra

años de arte y cultura
del Instituto Núñez de Arce
en Valladolid



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID



Junta de
Castilla y León